

El sustrato náhuatl en el español de Nicaragua según el *Diccionario de la lengua española (DLE)*

The Nahuatl substratum in Nicaraguan Spanish according to the Dictionary
of the Spanish Language (DLE)

O substrato de Nahuatl em espanhol nicaraguense de acordo com o
Dicionário da Língua Espanhola (DLE)

Zobeyda C. Zamora Úbeda

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua, Nicaragua

zobeyda.zamora@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0003-4016-5929>

Resumen

El presente artículo es un estudio léxico y semántico de las voces de origen náhuatl registradas en el *Diccionario de la lengua española (DLE)*. La metodología utilizada es contrastiva, debido a que se analizan los artículos léxicos presentes en el *DLE* con etimología náhuatl, con marca de Nicaragua. El objetivo general es advertir el tratamiento de las palabras de procedencia náhuatl en el *DLE*, con especial reparo en su ortografía y significado. Entre los principales hallazgos, se encontró que, en los artículos léxicos de indigenismos procedentes de la lengua estudiada, se omite la glosa cabal del étimo y no se representa adecuadamente la grafía etimológica de la lengua originaria, como en los de *achiote*, *camanance*, *champa*², *chiche*, *colocho*, *guacal*, *huipil*. Por otro lado, algunas palabras no aparecen con la marca diatópica de Nicaragua, a pesar de que deberían tenerla: *cenzontle* 'ave', *chilamate* 'árbol', *chiltepe* 'árbol', *chinamo* 'casa' y *chingaste* 'residuos de granos'.

Palabras clave: español estándar; náhuatl; sustrato; léxico; lexicografía.

Abstract

This article is a lexical and semantic study of the words of Nahuatl origin registered in the *Diccionario de la lengua española (DLE)*. The methodology used is contrastive, since the lexical items present in the *DLE* with Nahuatl etymology are analyzed, with a Nicaraguan mark. The general objective is to note the treatment of words of Nahuatl origin in the *DLE*, with special attention to their spelling and meaning. Among the main findings, it was found that, in the lexical articles of indigenous words from the language studied, the full gloss of the etymology is omitted and the etymological spelling of the original language is not adequately represented, as in the case of *achiote*, *camanance*, *champa*², *chiche*, *colocho*, *guacal*, *huipil*. On the other hand, some words do not appear with the diatopic mark of Nicaragua, although they should have it: *cenzontle* 'bird', *chilamate* 'tree', *chiltepe* 'tree', *chinamo* 'house' and *chingaste* 'grain residue'.

Keywords: standard Spanish; Nahuatl; substrate; lexicon; lexicography.

Resumo

Este artigo é um estudo lexical e semântico das palavras de origem Nahuatl registradas no Diccionario de la lengua española (DLE). A metodología utilizada é contrastiva, uma vez que os artigos lexicais presentes no DLE com a etimologia Nahuatl são analisados, com uma marca nicaraguense. O objectivo geral é de notar o tratamento das palavras de origem Nahuatl no DLE, com especial atenção à sua ortografia e significado. Entre as principais descobertas, verificou-se que, nos artigos lexicais das palavras indígenas da língua estudada, é omitido todo o brilho da etimologia e a ortografia etimológica da língua original não é adequadamente representada, como no caso do *achiote*, *camanance*, *champa*², *chiche*, *colocho*, *guacal*, *huipil*. Por outro lado, algumas palavras não aparecem com a marca diatópica da Nicarágua, embora devam tê-la: *cenzontle* ‘pássaro’, *chilamate* ‘árvore’, *chiltepe* ‘árvore’, *chinamo* ‘casa’ e *chingaste* ‘resíduo de grãos’.

Palavras-chave: espanhol padrão; Nahuatl; sustrato; léxico; lexicografia.

Recibido: 15/04/2022

Aceptado: 01/08/2022

Publicado: 05/12/2022

1. Introducción

El español de Nicaragua tiene como característica principal, a nivel léxico, el sustrato náhuatl. La herencia lingüística que dejaron los grupos nahuas en la cultura nicaragüense se encuentra en diversas áreas de la cotidianidad como en los términos de la gastronomía, los nombres de plantas y animales, y los topónimos. Esta herencia lingüística continúa vigente a pesar de la absorción del español estándar, cuyo proceso de estandarización gráfica comenzó en el siglo XVIII (Ramírez, 2014). En la actualidad, este proceso es más acelerado debido a los cambios tecnológicos e intercambios comunicativos más fluidos, lo que amenaza la preferencia de uso de los sustratos indígenas. Así se evidencia en las investigaciones de vitalidad léxica realizadas en Nicaragua (Jara y Orozco, 2015; Rostrán y Quintanilla, 2015; Largaespada y Delgado, 2016; Luna y Luna, 2016; Martínez y Flores, 2017). El desplazamiento de los nahuatlismos es cada vez más fuerte. Así, palabras como *pacha* ‘biberón’, *niste* ‘desteñido’, *celeque* ‘tierno’, *zacate* ‘hierba’, entre otras, son menos usadas o reemplazadas a causa de la estandarización idiomática.

Nicaragua tiene herencia cultural y lingüística de distintas lenguas indígenas, entre las que se encuentran el náhuatl, el mangue, la chorotega, matagalpa —hoy extintas—; y miskito y sumo (también llamada mayagna) —lenguas aún vivas en la Costa Caribe nicaragüense—. Herranz (2017) afirma que el español de Nicaragua sienta sus bases, principalmente, en el náhuatl, lengua que proviene de la rama uto-azteca. Los pobladores que hablaban esta lengua llegaron a Nicaragua, específicamente a la costa del Pacífico, entre los años 1250 y 1200 a. C., debido a que se separaron de los pipiles —quienes se habían establecido en El Salvador—.

Los náhuatl fueron una de las poblaciones más extendidas en Nicaragua antes de la colonia española. Como resultado de la invasión, su lengua fue absorbida por el castellano, de modo que el náhuatl quedó como un sustrato. Dubois (1979) define el sustrato como “la sustitución de una lengua dominante hacia una lengua dominada” (p. 594). La evidencia náhuatl en Nicaragua se aprecia desde el nombre del país, que, según Mántica (2008), proviene de las voces *nic* ‘aquí’ y *atlnahuac* ‘junto al agua’. Así, Nicaragua significa ‘aquí, junto al agua’.

Actualmente, la conciencia lingüística sobre el sustrato náhuatl en los hablantes nicaragüenses es casi nula. Mántica (2008) afirma que existe un náhuatl oculto, es decir, los hablantes utilizan

las palabras náhuatl en la cotidianidad, pero no tienen conciencia de que provienen de la lengua indígena. Vale destacar que el empleo de este sustrato está restringido mayormente a contextos familiares o coloquiales y que, algunas veces, estas voces son estigmatizadas debido a su procedencia. Esto coincide con lo señalado por Falcón y Esquivel (2020), quienes argumentan que la preferencia hacia la lengua castellana o el español estándar representa valores positivos imperantes, debido al estatus y prestigio del que goza frente a las lenguas indígenas.

La constante evolución de las culturas y los pueblos a causa de los avances tecnológicos —las redes sociales, la televisión, la radio, el cine y la música— incide en los cambios y giros de una lengua. Esos cambios culturales han influido en los dialectos e idiolectos de los hablantes, sobre todo de los jóvenes, quienes son la población más innovadora en virtud de su inclinación a aceptar neologismos con más facilidad. Al respecto, Castellano (2008) manifiesta que todo lo nuevo adquiere valor, mientras que lo pasado es rechazado. El lenguaje juvenil combina expresiones de la lengua estándar con giros propios de las clases bajas y de los espacios marginados de la sociedad; esto explica la gran capacidad lexicogenésica de los hablantes más jóvenes. En el caso de Nicaragua, los jóvenes tienden cada vez más a utilizar palabras del español estándar, en lugar de aquellas con sustrato náhuatl (Zamora, 2020).

El objetivo de este estudio es evidenciar la forma de tratamiento lexicográfico que da el *Diccionario de la lengua española* a las voces de procedencia náhuatl. En particular, se busca advertir las acepciones desusadas, las palabras que carecen de marca diatópica, los errores presentes en las marcas etimológicas, la falta de información etimológica y los campos semánticos a los que pertenecen los lemas de origen náhuatl.

2. Metodología

El presente estudio es una investigación cualitativa en la que se emplea el método contrastivo desde un enfoque lexicográfico. La unidad de análisis corresponde a las palabras de procedencia náhuatl recopiladas en el *DLE* en su versión impresa (2014), así como en su versión digital (2021). En adelante, se referirá a ambas fuentes bajo una sola denominación, *DLE*. Como referencia para un acercamiento a los datos, se revisó el estudio de Mántica (2008), quien afirma que existen alrededor de 600 voces de origen náhuatl que tienen vigencia aún en el habla popular nicaragüense. Sin embargo, en la muestra obtenida del *DLE* para este estudio, solo se encontraron 131 voces de origen náhuatl que tienen la marca nicaragüense. Para el análisis, se consideran 5 aspectos: problemas etimológicos — falta de etimologías, información errónea o incompleta y falta de significado en el español—, lemas de procedencia náhuatl usados en Nicaragua y que no están registrados en el *DLE*, nahuatlismos que no presentan marca de Nicaragua (*Nic.*), palabras que están en desuso y los campos semánticos a los que pertenecen las voces náhuatl.

Para la obtención del corpus constituido por 956 entradas, se procedió a identificar en el *DLE* voces con las siguientes características:

- a. Léxico náhuatl que tuviera la marca diatópica de Nicaragua, aunque esta fuera incluida junto a la de otras variantes del español americano.
- b. Palabras que tienen exclusivamente la marca diatópica de Nicaragua.

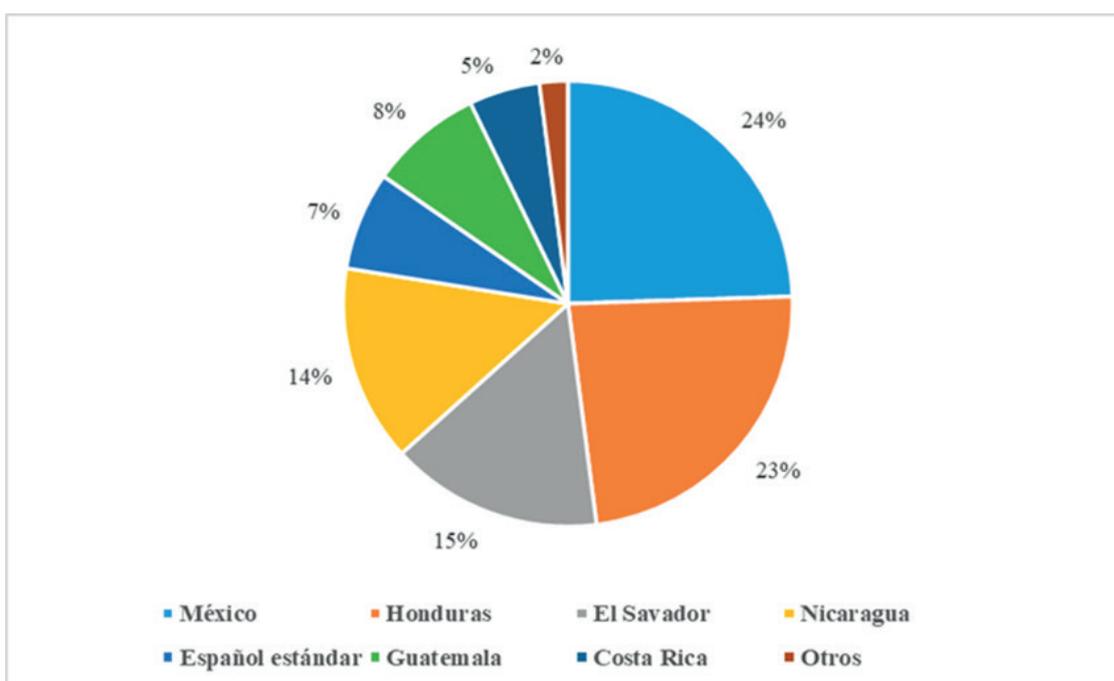
- c. Léxico náhuatl con o sin etimología que forma parte de la variante dialectal nicaragüense. Esta información etimológica fue contrastada con tres diccionarios de etimología náhuatl: el de Simeón (1996), el de Montero (2016) y la obra lexicográfica de Herranz (2017).
- d. Nahuatlismos incorporados en el español general que no presentan marca diatópica y cuya procedencia náhuatl se verifica en los diccionarios etimológicos señalados en c.

3. Análisis

3.1. Nahuatlismos en el *DLE*

En esta primera parte se presentan, de manera generalizada, los nahuatlismos que se encontraron en el *Diccionario de la lengua española*. Se observó que los nahuatlismos no son exclusivos de América Central y México (país donde habitaron los grupos náhuatl), puesto que también están presentes en los dialectos del español de otros países americanos, tales como Cuba, República Dominicana, Perú y Colombia. La distribución de voces náhuatl por país se aprecia en la siguiente figura:

Figura 1
Términos con sustrato náhuatl por país en el Diccionario de la lengua española



Nota. Elaboración propia

De la figura 1, se observa que la mayoría de nahuatlismos presentes en el *DLE* se usa en México (24 %, 231 voces). Este hecho se explica porque es el país de donde son nativos los náhuatl y donde la lengua aún sigue viva. Los países donde se registran la segunda y tercera mayor cantidad de nahuatlismos son Honduras (23 %, 226) y El Salvador (15 %, 146), respectivamente. En esta última región, la lengua náhuatl está en proceso de revitalización. A este respecto, Lemus (2012) afirma que “de los tres pueblos indígenas reconocidos en El Salvador, únicamente los pipiles [es

decir, los nahuas] han mantenido su lengua, aunque hablada por un grupo muy pequeño de ancianos [...] en el departamento de Sonsonate. Las posibilidades de revitalización de esta lengua son reales” (p. 30).

En Nicaragua la presencia de nahuatlismos está representada por un 14 % (131 palabras) y, en Guatemala —que tiene frontera con México—, por el 8 % (79). También se encontraron nahuatlismos que han influido en el español estándar (7 %, 73); estos son lemas que no tienen marcas de ningún país y que, por tanto, se entiende que se han incorporado en el idiolecto de los hispanohablantes en general. Algunas de ellas son *chocolate*, *aguacate*, *alaste*, *coyote*, *elote*, *mapache* y *tomate*.

El 5 % (48) son entradas que tienen la marca de Costa Rica, único país centroamericano en el que no se establecieron grupos náhuatl. A pesar de esto, su léxico tiene influencia de la lengua náhuatl, la cual data de la época de la colonia. Al respecto Quesada (2009) afirma lo siguiente:

la conquista del Valle Central fue organizada por grupos de exploradores y colonos provenientes de América Central, en cuya habla ya estaban arraigadas muchísimas palabras de origen azteca. Gran cantidad de esas voces lograron pasar a Costa Rica; algunas de estas son *achote*, *agüizote*, *atol*, *ayote*, *caite*, *camote*, *chapulín*, *chayote*, *chile*, entre otras. (p. 453)

Los nahuatlismos no solo existen en una región debido a la presencia de nahuahablantes, sino también debido al desplazamiento lingüístico por parte de los colonos. En 1570, el nahua fue reconocido como lengua de evangelización para la Nueva España — la extensión geográfica de la Nueva España comprendió algunos territorios de América del Norte y Centro América— (Herranz, 2017); por tanto, se podría decir que esta lengua sobrepasó las fronteras de donde estuvieron establecidos los nahuas.

Los porcentajes minoritarios de nahuatlismos presentes en el *DLE* corresponden a países que no son de la región mesoamericana —región donde habitaron los grupos náhuatl, aztecas o pipiles—. Estos son los siguientes: Cuba (*cuajilote*, *guachinango*), Perú (*achiote*, *camote*, *camagua*), República Dominicana (*chichigua*, *jícama*, *motete*), Colombia (*chapulín*, *guatusa*, *tamal*), Ecuador (*chichigua*, *chancaca*¹, *jícama*) y Argentina (*chiche*, *chancaca*). Sería importante realizar un estudio más profundo y extenso para conocer desde cuándo y cómo llegaron esas voces a estos países.

3.2. Análisis etimológico

En este acápite se analizan los lemas que, a pesar de que son voces procedentes del náhuatl, no presentan etimología de la lengua indígena. Seguidamente, se da cuenta de información errónea e incompleta de la etimología y la ausencia de glosa; para esto último, se consultaron algunos diccionarios de etimología náhuatl: Simeón (1996), Montero (2016) y Herranz (2017). A continuación, se presenta la etimología de 59 voces usadas en Nicaragua según el *DLE*.

La tabla 1 muestra que 39 nahuatlismos presentan su respectiva etimología, pero no tienen significado en español. Esto se aprecia en el artículo lexicográfico de *cacalote*, por ejemplo:

¹ Según el *DLE* (2014), puede ser quechua; sin embargo, Herranz (2017) afirma que proviene del nahua *chiancaca*, mazapán hecho a base de chíca.

Tabla 1
Información etimológica de los nahuatlismos con marca de Nicaragua en el DLE

Aspectos	Lemas	Etimología	n.º	Porcentaje
Ausencia de glosa del nahuatlismo en el español	cacalote	cacálotl	39	66 %
	cacastle	cacaxtli		
	cacomite	cacómitl		
	camagua	camahuac		
	camote	camotli celic		
	celeque	chapolín		
	chayote	chayutli		
	chichicaste	tzitzicastli		
	chichigua	chichihua		
	chicle	tzictli		
	chile	chilli		
	cipe	tzípitl		
	comal	comalli		
	coyol	coyolli		
	elote	élotl		
	guacamol	ahuacamulli		
	guaje	uaxin		
	jicote	xicotli		
	jiote	xiotl		
	macuelizo	maquilishuat		
	mastate	maxtlatl		
	nacascolo	nacazcolotl		
	nance	nantzi		
	pacho, cha	pach		
	pizote	pitzotl		
	pochote	pochotl		
	tacotal	tlacotl		
	tacuacín	tlacuatzin		
	tamal	tamalli		
	tanate	tanatli		
	tapesco	tlapechtli		
	tecolote	tecolotl		
	tecomate	tecomatl		
tenamaste	tenamaxtli			
tiza	tizatl			
zacate	zacatl			
zanate	tzanatl			
zopilote	tzopílotl			
Información errónea o incompleta	achiote		11	19 %
	camanance			
	champa ²			
	chiche colocho			
	guacal			
	huipil			
	hule			
	jacal			
	tehúl			
	tempisque			
Ausencia de etimología	chillo		9	15 %
	cusuco			
	guanacaste			
	mapachín			
	molote motete			
	mozote			
	pachuco			
tectiteca				

Nota. Elaboración propia

cacalote (Del náhuatl *cacálotl*.) **1. m.** *Guat., Méx. y Nic.* Palomita de maíz. // **2. m.** *Hond. y Méx.* Nombre genérico de varias especies de cuervo americano con plumaje en gran parte negro, y de 50 a 70 cm de longitud.

En este ejemplo, se observa que no se presenta el significado de *cacálotl* entre paréntesis. Sin embargo, al consultar los diccionarios etimológicos de Simeón (1996) y Montero (2016), se constató

que esa palabra presenta equivalente en el español: *cacalote*, del náhuatl *cacálotl* que significa ‘cuervo’. Lo mismo sucede en el caso de *celeque*.

celeque (Del náhuatl *celic*.) **1.** adj. *C. Rica, El Salv., Hond. y Nic.* Dicho de la fruta: Tierna o en leche.

En los diccionarios señalados, se indica que *celeque* proviene del náhuatl *celic* ‘tierno, verde, sin madurar’, mientras que en la obra de Herranz (2017) se señala que *chichicaste* proviene de *tzitzicastli* ‘ortiga’ y *camagua*, de *camahuac* ‘próximo a madurar’.

En el *DLE* también se advierte información etimológica imprecisa, como en los siguientes dos artículos lexicográficos.

cusuco (De or. náhuatl.) **1.** m. *C. Rica, El Salv., Guat., Hond. y Nic.* **armadillo.**

tectiteca (De or. náhuatl.) **1.** adj. Dicho de una persona: De un pueblo amerindio de la familia maya de Guatemala. U. t. c. s.

Como se aprecia en los paréntesis de estos ejemplos, se presenta la información del origen de la palabra; sin embargo, no se brinda la información completa, no se refleja de manera cabal el significado de la palabra náhuatl. Lo mismo sucede con los artículos de *guanacaste* (voz náhuatl) y *pachuco, ca* (voz náhuatl), en los que solo se especifica la información de procedencia, no el étimo. Finalmente, se identificaron cinco lemas (*chilillo, mapachín, molote, motete* y *mozote*) que no presentan información etimológica, pese a que, según las obras de Simeón (1996), Montero (2016) y Herranz (2017), esas voces proceden de la lengua náhuatl.

En lo que respecta al contraste etimológico, se observó ambigüedad en la etimología de algunos indigenismos debido a que no se presentan adecuadamente sus grafías. Un ejemplo es la palabra *achiote*:

achiote (Del náhuatl *achiyotl*, de *achi-* ‘grano, semilla’.) **1.** m. *Am. Cen., Ec., Méx., Perú y P. Rico.* **bija.**

La grafía *achiyotl* aparece distinta en los diccionarios etimológicos consultados. Simeón (1996) afirma que puede escribirse “*achiyotlo achiotl*” (p. 10). La segunda forma (*achiotl*), que Montero (2016) también utiliza, puede ser considerada la más apropiada, ya que representa mejor la transcripción fonológica del lema. Baldoceda (2018) señala que, en el *DLE*, *achiyotl* se deriva de *achi* y que esta última palabra significa ‘grano, semilla’. Según Simeón (1996), *achi* es un adverbio que significa ‘poco, algo, bastante’ y ‘casi’. En las obras lexicográficas consultadas, no aparece alguna referencia de *achi* con el significado de ‘grano o semilla’.

Otro caso de inexactitud es la palabra *champa*², que según el *DLE* proviene del náhuatl *chamapan* ‘en la casa’. Herranz (2017) afirma “*champa*, del náhuatl *chamapan*; de *chantli*, casa o vivienda y *pan*, significa ‘en’” (p. 162). Lo mismo sucede con la palabra *chiche*. Según el *DLE*, *chichi* ‘mama, teta’; sin embargo, Herranz (2017) señala que proviene del nahua *chichi*, apócópe de *chichihualli* ‘mama, teta, ubre’. Por su parte, Simeón (1996) sostiene que *chiche* proviene de *ochichic*: *ni o nic* – ‘mama; *oc chichi piltontli*, ‘lactante, niño que todavía mama’. Se logra apreciar que la información en el *DLE* no es suficiente. Otra discrepancia en la etimología se presenta en la voz *colocho, cha*.

colocho, cha (Del náhuatl *colotl* ‘alacrán’.) **1.** m. y f. *C. Rica, El Salv., Hond. y Nic.* Persona de pelo rizado. U. t. c. adj.

De acuerdo con el *DLE*, *colocho, cha* procede de *colotl* ‘alacrán’. Sin embargo, Herranz (2017) afirma que proviene de “*colotli*, ‘cuerno’ y *tzin*, diminutivo cariñoso” (p. 205). Por otra parte, para Simeón (1996) la palabra *colotli* significa ‘armadura, cuerno, ídolo’. Discrepancias parecidas se encuentran en las palabras *nancite, guacal, huipil, hule, jacal, tehúl* y *tempisque*.

3.3. Palabras de procedencia náhuatl usadas en Nicaragua que no están registradas en el *DLE*

Por otra parte, hay lemas que forman parte del dialecto de los nicaragüenses, pero que no se encuentran recogidos en el *DLE* en las versiones consultadas. Un ejemplo es la palabra *cacaste*, que se remite a *cacastle*, cuya segunda acepción se presenta con el significado de ‘esqueleto humano’. Esta voz no aparece con la marca de Nicaragua ni se incluye un fraseologismo que forma con ella ‘estar en el cacaste’ —‘estar en quiebra’ o ‘estar una persona flaca’— (Rosales y Zamora, 2016). Este y otros nahuatlismos que carecen de la marca diatópica de Nicaragua en el *DLE* se listan, a continuación, en la tabla 2.

Tabla 2
Lemas que no tienen la marca Nic. en el DLE

Nahuatlismo	Significado o referente
cenzonle	ave
chilamate	árbol
chiltepe	árbol
chinamo	casa
chingaste	residuo de alimentos
chunche	objeto
cuajilote	árbol
cuate	amigo
epacina	hierba
guapino	árbol
ijillo	vaho del cuerpo
jacal	casa
jiote	enfermedad de la piel
machigua	nisayo
nesquizar	cocer maíz
papalote	cometa
pascón	colador
petateada	muerte
pichete	lagartija
pisca	porción pequeña
quelite	flor del ayote
tapa	panela
tecolote	búho
tecuán	jaguar
tetelque	sabor acre
tile	hollín
totoposte	persona o cosa grotesca

Nota. Elaboración propia

En la tabla 2 se recogen 27 voces de origen náhuatl que no se encuentran registradas en el *DLE*, pero sí en dos diccionarios locales: el *Diccionario del español de Nicaragua (DEN)* de Arellano (2010) y el *Diccionario de centroamericanismos (DICA)* de Rosales y Zamora (2016). Por otro lado, algunas

sí están presentes en el *DLE*, pero no reflejan la resemantización en el español de Nicaragua, como es el caso del artículo léxico *camagiie*, en el cual hace falta la acepción “Dicho del maíz o frijol: Que no ha madurado”. Lo mismo sucede con *celecón*, que proviene de *celeque* y significa ‘aniñado’. Otras palabras de uso común que no se encuentran en las versiones consultadas del *DLE* son *chiltoma* (‘pimiento dulce’), *chocoyo* (‘tipo de ave’) y *mayate* (‘pálido’). Tampoco se registra la acepción de *tiangue* como mercado artesanal ni el significado de *totoposte* como algo grotesco.

3.4. Lemas que están en desuso en el español de Nicaragua

En el *DLE*, también se encontraron acepciones que no se usan en Nicaragua, pero que tienen la marca de este país. Algunas de ellas son las siguientes:

cacalote (Del náhuatl *cacálotl*.) m. *Guat.*, *Méx.* y *Nic.* Palomita de maíz.

chichigua (Del náhuatl *chichihua*). f. *El Salv.*, *Guat.*, *Méx.* y *Nic.* Ama (mujer que amamanta a una criatura ajena).

chilaquila (Del náhuatl *chilaquilli* ‘metido en salsa de chile’). 1. f. *Guat.*, *Hond.* y *Nic.* Tortilla de maíz.

ciguanaba (Del náhuatl *cihuatl* ‘mujer’ y *nahual* ‘espanto’). 1. f. *El Salv.*, *Hond.* y *Nic.* En la tradición popular, fantasma en forma de mujer que se aparece de noche a los hombres para espantarlos.

pachuco, ca (Voz náhuatl) 2. adj. coloq. *El Salv.*, *Hond.* y *Nic.* Dicho de la ropa, especialmente del pantalón: Muy ceñida al cuerpo.

quequesque (Del náhuatl *quequextli*) 1. m. *Guat.*, *Méx.* y *Nic.* **mafafa**. 2. m. *Guat.*, *Méx.* y *Nic.* Tubérculo del quequesque, comestible después de cocido.

Entre las palabras desusadas, también se encontraron aquellas consideradas arcaísmos debido a que tienen referencia histórica, como *tehúl* y *zompantli*:

tehúl (Quizá del náhuatl *teotl* ‘dios’.) 1. m. Entre los indígenas de habla náhuatl en el siglo XVI, conquistador español.

zompantli (Del náhuatl *tzompantli* ‘fila de cabelleras’.) 1. m. En los templos aztecas, lugar donde se colocaban en filas los cráneos de las víctimas.

3.5. Campos semánticos de los nahuatlismos en el *DLE*

Otro aspecto que se aborda en este estudio es la evaluación de los campos semánticos que predominan en los nahuatlismos usados en el español de Nicaragua. La tabla 3 muestra los campos semánticos de los nahuatlismos que tienen marca de Nicaragua en el *DLE*, que son 104 en total. Las voces que pertenecen a estos campos se agrupan de acuerdo con sus definiciones proporcionadas por el Diccionario.

En la tabla 3 se aprecia que los campos semánticos más predominantes en las palabras de origen náhuatl son los que refieren a nombres de plantas (33) y animales (21) Estas voces mantienen

vitalidad léxica debido a que es difícil reemplazarlas por un equivalente del español estándar, pues son referentes propios de la flora, la fauna y la gastronomía nicaragüense. Sin embargo, las palabras que son nombres de objetos o cosas, partes del cuerpo humano y rasgos personales generalmente son menos usadas, ya que tienen equivalentes en el español estándar por los cuales se les reemplaza. Este es el caso de *champa* (casa provisional), *chischil* (sonaja), *chunche* (objeto), *contil* (hollín), *guacal* (vasija), *pacha* (biberón), *papalote* (cometa), *pascón* (mango), *tile* (hollín), *colocho* (rizos), *niste* (desteñido) y *petateada* (muerte).

Tabla 3

Campos semánticos de los nahuatlismos con marca de Nicaragua en el DLE

Campos semánticos	Lemas	n.º
Plantas y frutos	achiote, ahuate, ayote, camote, celeque, chagüite, chichicaste, chile, chiltepe, coyol, guachipilín, guaje, guanacaste, guapinol, guate, jilote, jocote, macuelizo, mozote, nacascolo, nance, ocote, olote, papaturro, paste, quequisque, tacotal, tapesco, tecomate, tempisque, telteque, tusa, zacate	33
Animales	caucel, cenizontle, chachalaca, chapulín, chichicaste, chocoyo, cusuco, jicote, masacuata, moto, pichete, pijije, pizote, tucuacán, taltuza, tanate, tocolote, tecuán, zanate, zonchiche, zopilote	21
Objetos/cosa	champa, chischil, chunche, comal, contil, guacal, mastate, matate, pacha, papalote, pascón, pisca, tenamaste, tile, tiza	15
Alimentos	achiote, atole, chingaste, guacamol, machigüe, nacatamal, nesquisar, pinol, pupusa, quelite, tamal, tapa	12
Cuerpo humano	cacaste, camanance, chele, chiche, colocho, niste, petateada	7
Acciones	molote, molotera, pepenar, tapisca, tequio, tilinte	6
Rasgos personales	chachalaca, ciguanaba, mayate, sonto	4
Lugares y terrenos	milpa	1
Oficios y actividades	macegual	1
Seres mitológicos	cipe	1
Vestimenta	huipil	1
Golpes	chimar	1

Nota. Elaboración propia

Las palabras correspondientes a los campos semánticos de plantas y frutos, animales y toponimias (nombres de ríos, montañas, lagos y lugares) pervivirán a través del tiempo debido a que están regidas y confirmadas por las políticas lingüísticas y geográficas del país; por consiguiente, es menos probable que los hablantes reemplacen los nombres de esos referentes. Para que una lengua o variante lingüística tenga vitalidad, es importante que los hablantes se identifiquen con esta. Los hablantes nicaragüenses consideran que utilizar los términos de origen náhuatl refleja un registro coloquial, no formal o inculto. Tal estigma hacia los nahuatlismos se debe al poco prestigio que tienen las lenguas minoritarias y los sustratos indígenas (Zamora, 2015).

4. Conclusiones

Mediante el estudio contrastivo de los nahuatlismos con marca de Nicaragua (*Nic.*) incluidos en el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, se demostró que este Diccionario presenta información etimológica imprecisa, como en el caso de los lemas *cusuco*, *tequiteca*, etc. Se pudo apreciar que en algunos casos sí se presenta el origen de los lemas, pero no se registra el significado o equivalente en el español (glosa). En los artículos lexicográficos de las palabras *chilillo*, *mapachín*, *molote*, *motete* y *mozote*, no aparece la información etimológica, solamente se señala su procedencia náhuatl. Asimismo, se encontraron 27 nahuatlismos que, a pesar de pertenecer a la variante léxica del español de Nicaragua, no están registrados con la marca del país (*Nic.*).

Por otro lado, algunos términos náhuatl que hacen referencia a hechos y realidades históricas — como *tehuíl* (conquistador español) y *zompantli* (lugar donde se colocaban en filas los cráneos de las víctimas)— tienen referentes en desuso. Por esta razón, se sugiere su incorporación en el *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)*, pues remiten a realidades o referentes que ya no forman parte del repertorio léxico de los nicaragüenses.

En cuanto a los campos semánticos de las voces náhuatl, los más predominantes son los referentes a nombres de plantas (34) y animales (21). Estas voces —que responden a realidades propias de la región centroamericana— mantienen vitalidad léxica, puesto que es difícil reemplazarlas al no contar con un equivalente del español estándar. Del mismo modo, las toponimias (nombres de ríos, montañas, lagos y localidades) pervivirá a través del tiempo, pues las toponimias son menos proclives al reemplazo porque denotan referentes geográficos del país. Por el contrario, se observó que los nombres de objetos, partes del cuerpo humano y rasgos personales son los lemas con tendencia al desuso permanente, pues cuentan con equivalentes en el español estándar y los hablantes prefieren tales formas debido al prestigio social. En síntesis, se evidenció que hay nahuatlismos más y menos propensos a la falta de uso a raíz de la existencia o ausencia de términos con significado similar en español.

Para mantener la vitalidad léxica de las palabras que caracterizan al español de Nicaragua, se precisa profundizar en el estudio del sustrato náhuatl en el sistema educativo de primaria y secundaria. Además, es precisamente en las aulas donde se debe aplicar la enseñanza de la variante nacional para reforzar la identidad lingüística de los hablantes, porque la pérdida de la identidad conlleva a la pérdida de aquello que nos identifica, la lengua (Zamora, 2020). Solo en la medida en que se reconozca al náhuatl como símbolo identitario, este podrá ser preservado.

Contribución del autor

Zobeyda Zamora Úbeda ha participado en la elaboración, el recojo de datos y la redacción del artículo. La autora aprueba la versión que se publica en la revista.

Agradecimientos

Agradecimiento al grupo de investigación Lexicología y Lexicografía (GI Lexi) de la UNMSM por permitirme realizar este tipo de estudios.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento.

Conflicto de intereses

La autora no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: zobeyda.zamora@unan.edu.ni

Referencias bibliográficas

- Arellano, F. (2010). *Diccionario del Español de Nicaragua*. PAVSA.
- Baldoceda, A. (2018). Léxico de Cuba y Perú en el *Diccionario de la lengua española (DLE-RAE)* 23.^a ed. En M. Martos y M. Lovón (Eds.), *Léxico y Literatura: Homenaje a Andrés Bello* (pp. 95-121). Academia Peruana de la Lengua.
- Castellano, M. (2008). Neologismos de sentido en el habla coloquial de los jóvenes de Medellín. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (24). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194220359002>
- Dubois, J. (1979). *Diccionario de Lingüística*. Alianza Editorial.
- Falcón, P. y Esquivel, J. (2020). Actitudes lingüísticas de migrantes andinos en áreas sociodemográficas de lenguas en contacto. *Lengua y Sociedad*, 19(2), pp. 79-91. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v19i2.22305>
- Herranz, A. (2017). *Proceso de nahuatlización y nahuatlismos de uso en Honduras*. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- Jara, J. y Orozco, M. (2015). *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas: un enfoque sociolingüístico* [Monografía de licenciatura no publicada]. UNAN-Managua.
- Largaespada, D. y Delgado, R. (2016). *Análisis de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe, Nicaragua: un enfoque sociolingüístico* [Monografía]. Repositorio Institucional UNAN-Managua. <https://repositorio.unan.edu.ni/15038/>
- Lemus, J. (2012). Un modelo de revitalización lingüística: el caso del náhuatl/pipil de El Salvador. *Wani*, 62, pp. 25-47. <https://doi.org/10.5377/wani.v62i0.857>
- Luna Martínez, Y. y Luna Castillo, Y. (2016). *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Nagarote, León: un enfoque sociolingüístico* [Monografía de licenciatura no publicada]. UNAN-Managua.
- Mántica, C. (2008). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. Hispamer.
- Martínez, X. y Flores J. (2017). *Estudio de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya: un enfoque sociolingüístico* [Monografía]. Repositorio Institucional UNAN-Managua. <https://1library.co/document/zx06d8wz-estudio-vitalidad-sustrato-nahuatl-hablantes-monimbo-sociolingueistico-diciembre.html>
- Montero, M. (2016). *Diccionario español-náhuatl*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/64177/diccionario_nahuatl_hueyapan_comunicadores_indigenas_v2016.pdf
- Quesada, M. (2009). *Historia de la lengua española en Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Ramírez, J. (2014). Algunos apuntes para la historia de la acentuación gráfica en español caso de Nicaragua en el siglo XVIII. En M. Díaz y B. Almeida (Coords.). *Estudios sobre la historia de los usos gráficos en español* (pp. 155-165).

- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Rosales Solís, M. A. y Zamora Úbeda, Z. (2016). *Diccionario de centroamericanismos (DICA)*. Complejo Gráfico TMC.
- Rostrán, F. y Quintanilla, M. (2015). *Vitalidad de las palabras de origen náhuatl en los estudiantes de secundaria del colegio Gaspar García Laviana del municipio de Tipitapa* [Manuscrito no publicado]. UNAN-Managua.
- Simeón, R. (1996). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. Siglo XXI Editores.
- Zamora, Z. (2015). *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua: lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos*. PAVSA.
- Zamora, Z. (2020). Situación actual del sustrato náhuatl en el español de Nicaragua. *Revista Lengua y Literatura*, 6(1), pp. 43-51. <https://doi.org/10.5377/rll.v6i1.10123>

Trayectoria académica de la autora

Zobeyda Catalina Zamora Úbeda es doctora en Gestión y Calidad de la Educación (2019), máster en Filología Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua (2012) y máster en Lexicografía Hispánica por la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española (Madrid, 2008). Zobeyda Zamora Úbeda es licenciada en Teología por la Universidad Evangélica Nicaragüense (2011) y licenciada en Filología y Comunicación por la UNAN-Managua (2003). Miembro del grupo de investigación Lexicología y Lexicografía (GI Lexi) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú (UNMSM). Catedrática con 16 años de experiencia en educación superior en el área de lingüística del Departamento de Español de la UNAN-Managua. Ha sido colaboradora en la Academia Nicaragüense de la Lengua (ANL). Ha participado como colaboradora de edición en las siguientes obras de la Real Academia Española (RAE/ASALE): *Ortografía de la lengua española* (2010), *Diccionario de la Lengua Española* (2014) y *Rubén Darío, Del símbolo a la realidad* (2016). Autora del libro *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua: lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos* (2015) y coautora del *Diccionario de Centroamericanismos (DICA / 2016)*. Ha publicado diversos artículos sobre la lengua española y el habla nicaragüense en diferentes revistas nacionales e internacionales. Ha participado como conferencista en simposi.